

CENTROAMERICA Y PANAMA

FIALLOS GIL, MARIANO, *A la libertad por la Universidad*, León, Nicaragua, 1960, 143 págs.

Se trata de una colección de artículos, discursos e intervenciones del Rector de la Universidad de Nicaragua escritos entre 1957 y 1959. Su mismo carácter (responden a circunstancias concretas) imprime al conjunto su condición de huellas de una gestión rectoral en acción. Y es de destacar que esta acción es positiva y digna de todo encomio, así como la franqueza y honestidad con que se demarcan y resuelven los problemas.

La postura ideológica del A. se manifiesta centrada en el trabajo por la instauración de la Universidad autónoma, la apertura del pensamiento al estudio de todas las corrien-

tes, y la intensificación del rigor y exigencia académicos. "La orientación filosófica de nuestra Universidad será humanística, esto es, que el ser humano, antes que el Estado o el Partido, constituye su preocupación fundamental. Además se basará en la libertad de pensamiento y de cátedra, o sea, el de poder tratar todos los asuntos humanos sin temores de ninguna clase" (pág. 40-41).

"...un nuevo espíritu universitario comienza a incorporarse" (pág. 9) podría ser un segundo lema, además del que sirve de título a la obra.

Constantino Láscaris C.

TORUÑO, JUAN FELIPE, *Desarrollo literario de El Salvador*. Ministerio de Cultura, Departamento Editorial, El Salvador, 1957, 440 ps.

Esta obra, premiada en el certamen nacional de cultura salvadoreño, responde plenamente a su título. En conjunto, se muestra ampliamente documentada y es ciertamente buena exposición de conjunto. Como de costumbre, tiene una parte precolombina, en la cual no queda claramente delimitado lo que podría ser sustrato salvadoreño y lo que es sustrato centroamericano; quizá no sea posible delimitarlo.

Prácticamente, se ha referencia a todas las manifestaciones escritas, por lo que las referencias al pensamiento son frecuentes. El A. sobreentiende que solamente en los últimos

años se da bibliografía rigurosamente filosófica, al ser solamente en esta parte donde hace un apartado especial para la Filosofía, mientras que en lo anterior su incidencia es ocasional. En el apartado específico (ps. 399-407) relaciona: Julio Fausto Fernández, Mauricio Guzmán, Salvador Guandique y Reinaldo Galindo Pohl. Con alguna extensión, solamente el primero.

Al exponer algunos escritores, hubiera sido interesante un mayor adentramiento en su aspecto doctrinario, como en el caso de Lindo, y, sobre todo, de Masferrer.

C. L. C.

MASFERRER, ALBERTO, *¿Qué debemos saber? Cartas a un obrero*, Ministerio de Cultura, Departamento Editorial, 83 ps.

Se trata de una reedición, la cuarta, de este breve trabajo de Masferrer. Es acertada su reproducción, pues es de los escritos más típicos del longevo salvadoreño, quizá la figura más destacada de su país.

Se inicia como "cartas a un obrero", pero, afirmando que un obrero puede llevar vida digna de persona y cultivarse, generaliza a cómo puede cultivarse un hombre. La tesis, afirmada y no desarrollada, pudiera parecer meramente socialista. De no tomarse la palabra en mal sentido, más bien diría anarquista: respeto al individuo por encima de todo y afirmación de la implicación indis-

luble de derechos y deberes. Masferrer corresponde al tipo humano, inclasificable, de fraternalista a ultranza, por razones cordiales; el santo laico por excelencia, en la confluencia de un vago neoplatismo y de un humanitarismo, en la época de las reivindicaciones sociales.

La Biblioteca Popular, inteligentemente dirigida por Trigueros de León, ha hecho bien en reproducir esta obra. Hubiera sido deseable una nota más amplia sobre las circunstancias concretas en que Masferrer redactó este trabajo.

C. L. C.